



Dinero para todos

POR RICARDO CHAVERO*

Libre comercio

Históricamente varios filósofos y politólogos han tenido la idea de que haya países sin barreras... comerciales, por supuesto. Desde la teoría de la especialización de David Ricardo, los economistas hemos buscado cómo los países se pueden beneficiar de especializarse y maximizar sus recursos naturales, situación geográfica, económica y política, mediante tratados con otros países. A finales del siglo pasado, el gran sueño de los neoliberales fue hacer un mundo más pequeño en términos económicos. Del otro lado del océano se creó la Unión Europea, y en México firmamos el TLC con Estados Unidos y Canadá. Pero en estos tiempos de incertidumbre surge la duda de si, a 22 años de que está vigente dicho tratado, nos conviene hacer una reevaluación y qué tanto nos afectaría.

En la cumbre de Líderes del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) realizada recientemente en Lima, México determinó que no habrá renegociación con el Tratado de Libre Comercio. Si bien no se puede hacer una negociación unilateral, se puede hacer

una adenda, es decir, agregar o ampliar el tratado y esperar que la contraparte acepte o no.

Si bien renegociar un tratado que tardó años de cabildeo en la casa blanca y en el congreso en México dificulta un avance histórico en cuestión de comercio internacional que no contempla nuevas tecnologías y avances en ambos países, lo importante es entender que en Estados Unidos se perderían más de 4 millones de empleos que están relacionados con este tratado internacional.

Debemos entender algo básico en la economía norteamericana: el nivel de especialización de algunas profesiones lleva a una escasez de perfiles que no tienen en su economía y no planean desarrollarlos. Muchos de los productos que son materia prima en Estados Unidos los importan de otros países. Si bien no son una economía totalmente basada en servicios, gran parte de sus materias primas viene de otros países, y en gran medida de empresas mexicanas como Bimbo, Cemex, Alfa, Televisa, América Móvil, Alsea, Gruma y FEMSA que han realizado grandes inversiones fuera de nuestras fronteras y particularmente en nuestro país vecino. Las implicaciones para los costos que tendrían estas empresas en aranceles cerraría muchos trabajos que estas compañías mexicanas han creado allá. Y hablamos de trabajos que tienen un grado de especialización avanzado, no hablamos de mano de obra fácilmente reemplazable. Empleos que requieren habilidades precisas y altos grados de especialización se podrían perder por una negociación del TLC que afecte las barreras actuales.

Aunque los tiempos que vivimos representan una oportunidad para modernizar el TLC, necesitamos liderazgo en la negociación y no dejar de lado al dragón asiático que estaría dispuesto a tender una mano. China, sin duda, es un mercado enorme que no hemos sabido aprovechar. Estos 20 años nos han demostrado que la inversión extranjera en nuestro PIB ha sido provechosa en casi 5% de aumento adicional a nuestra economía. Podríamos observar con nuevos ojos el mundo y ver donde podemos comerciar de una forma distinta y novedosa. **CAMBIO**

*Asesor financiero especializado en fintech y coaching financiero @networthmx

